

Calidad de vida y ambiente urbano

Arq. Lucía R. de Mascaró
U.F. Rio Grande do Sul, Brasil

La idea de este texto es proponer el uso de un concepto de calidad de vida urbana y sus indicadores, que intente obtener un efecto teórico articulador e integrador; que la noción de calidad de vida sirva de base para un diseño no de la utopía y de la perfección imposible, pero de un compromiso ético de una sociedad que dé garantía de vida, donde las potencialidades humanas no sean brutalizadas ni la naturaleza destruida.

Cobb (1994) afirma que es necesario crear indicadores e índices que ayuden a construir un futuro más deseable y seguro. Es preciso medir y hacerlo en términos monetarios, como el PIB está.

Los indicadores constituyen informaciones condensadas, simplificadas, cuantificadas que facilitan la comunicación, las comparaciones y el proceso de decisión.

Los *indicadores ambientales* son modelos que describen las formas de interacción de las actividades humanas con el ambiente, entendido este como:

1. Fuente de recursos naturales: minerales, energía, materias-primas en general.
2. Depósito de dejetos: basura industrial y doméstica; efluentes líquidos y gaseosos
3. Soporte de la vida humana y de la biodiversidad.

Los *indicadores ambientales* se pueden referir:

1. Al estado físico o biológico del mundo natural (indicadores de estado).
2. A las presiones de las actividades humanas que causan modificación de esos estados (indicadores de presión).
3. Indicadores de las medidas de la política adoptada como respuesta a esas presiones, en la busca de la mejora del ambiente o de la mitigación de la degradación (indicadores de respuesta).

El concepto de CALIDAD DE VIDA es aquí propuesto como un concepto en el que la cuestión ambiental se agregue a los demás ítems hoy medidos por el IDH, siendo definido como la suma de condiciones económicas, ambientales, científico-culturales y políticas colectivamente construidas y puestas a disposición de los individuos para que estos puedan realizar sus potencialidades: incluye la accesibilidad a la producción y al consumo, a los medios para producir cultura, ciencia y arte, bien como presupone la existencia de mecanismos de comunicación, de información, de participación y de influencia en los destinos colectivos, a través de la gestión territorial que asegure agua y aire limpios, higiene ambiental, servicios colectivos urbanos, alimentos saludables y la disponibilidad de espacios naturales amenos urbanos, así como de la preservación de ecosistemas naturales.

Así, medir calidad de vida implicaría en medir:

1. Niveles de conocimiento y tecnología ya desarrollados y los mecanismos para su fomento.
2. Canales institucionales para participación y generación de decisiones colectivas y para resolución de disensos.
3. Mecanismos de acceso a la producción (financiamientos).
4. Mecanismos de accesibilidad al consumo (distribución de renta, de alimentos y acceso a los servicios colectivos – agua, energía, saneamiento, etc.).

5. Canales democratizados de comunicación y de información.
6. Proporción de áreas verdes para la población urbana; proporción de áreas de biodiversidad protegidas.
7. Organismos gubernamentales y no-gubernamentales dedicados a la implementación de la calidad de vida (volumen de recursos financieros y de personal destinados a las políticas socio-ambientales).

Se lista, a seguir, de forma asistemática y no-exhaustiva, algunos de esos puntos indicativos de la calidad de vida en su conjunto:

- CALIDAD HABITACIONAL: media de personas por m² domiciliar; cantidades de domicilios ligados a las redes de abastecimiento de agua, de electricidad, de cloaca, de telefonía; extensión de esas redes y de las vías urbanas pavimentadas.
- CALIDAD AMBIENTAL URBANA: área verde y/o áreas amenas urbanas *per cápita*; distancia media entre las viviendas y esas áreas; niveles de emisión de CFC (clorofluorcarbono), de dióxido de carbono y de otros dejectos químicos; volumen y calidad del agua potable disponible; destino dado a la basura; valor de los equipos industriales anti-polución existentes/valor de la producción.
- CALIDAD DEL TRANSPORTE COLECTIVO: asientos/hora disponibles para la población urbana e interurbana; asientos/hora por vehículo colectivo; tiempo medio de viaje entre la vivienda y el local de trabajo.
- CONDICIONES DE TRABAJO: cantidades de accidentes de trabajo; población trabajadora; extensión de las jornadas; niveles salariales medios por sector; presencia de mano-de-obra infantil/total de la población trabajadora; grado de diferencia entre las rentas más altas y más bajas advindas del trabajo asalariado.
- CALIDAD DE LA SALUD: expectativa de vida; mortalidad infantil; morbilidad materna; número de lechos y de médicos a disposición de la población.
- CALIDAD EDUCACIONAL: matrículas escolares/población y edad escolar; nivel medio de escolaridad; número de profesores secundarios; número de diarios y de libros vendidos; número de centros culturales/población.
- DIVERSIDAD Y HORIZONTALIDAD EN LA COMUNICACIÓN SOCIAL.

Indicadores económicos, sociales y, hasta mismo ambientales, ya existen aisladamente. Falta, todavía, una metodología para agregarlos en un único índice, que debería tener una interpretación monetaria y podría ser el Índice de Calidad de Vida, ICV. Por ejemplo: cuánto cuesta al país, como proyección para el futuro, tener una infancia negligenciada y una escolaridad abajo de lo mediocre?

Lo que se ha intentado hasta aquí, más en el ámbito de políticas de la ONU, es usar algunos indicadores como factores de promoción o de restricción al acceso a financiamientos internacionales. Sobre la cuestión ambiental, la Agenda 21 sugiere tímidos puntos de compromiso mutuo, que son difíciles de ser acordados por el gobierno nacional, tales como la reducción de las emisiones de dióxido de carbono.

Sería por demás pretensioso presentar una propuesta final de indicador de calidad de vida. Creemos que la reseña aquí hecha sea una contribución para un estudio que se disponga a encontrar su mejor ecuación.

Referencias

COBB. Imagery and indicators. In:Accounting for change. Londres: The New Economics Foundation, 1994, p.37 1994. I

HERCULANO, S. C. A qualidade de vida de vida e seu indicadores, Revista Ambiente e Sociedade, Campinas, I, nº2, 1998, p. 77- 99.